

¿ESTO QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

Culturalmente se ha aceptado que el consumo de alcohol de los menores de edad no tiene nada de malo. La permisividad de los padres aumenta la probabilidad de que los menores de edad consuman alcohol a más temprana edad.

A pesar de que los padres tienden a sentirse desplazados durante la adolescencia de sus hijos, hay numerosos estudios que demuestran que incluso durante esta etapa, los padres ejercen una enorme influencia sobre su comportamiento. Lo que tengas por decir es muy importante.

Consumir alcohol en celebraciones de nuestros niños y niñas (bautizos, primeras comuniones, fiestas de quince años, etc.), genera que como padres y adultos transmitamos creencias dónde el consumo de alcohol en menores no está mal y que por el contrario, si se usa en celebraciones familiares es menos riesgoso, lo cual es falso.

**NO NORMALICEMOS LA
COEXISTENCIA DE
ACTIVIDADES DE ADULTOS
CON LAS DE MENORES DE
EDAD**

De todo lo anterior se desprende que el consumo de alcohol es un asunto muy riesgoso para niños, niñas y adolescentes. Todo trabajo preventivo debe estar orientado a retardar el inicio del consumo, pues se ha demostrado que entre más tarde empiecen a consumir, menor es la probabilidad de que presenten los problemas que se mencionaron.